



# IGLESIA diocesana

 *· ego · pulcrus · de · grā · vob̄ · est̄ ·*  
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS  
DE CUENCA

Año XXIII • N° 190 • Octubre 2021

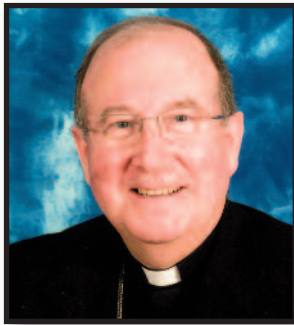


## DOMUND CUENTA

*lo que has*

**VISTO** Y

**OÍDO**



## En el sendero de la vida

**Mons. José María Yanguas Sanz**  
Obispo de Cuenca

### Hacia el Sínodo de los Obispos

El próximo Sínodo de los Obispos se reunirá en asamblea ordinaria en octubre de 2023 y tratará el tema: Por una Iglesia sinodal: comunión participación y misión. Tendrá unas características especiales, novedosas con relación a los celebrados hasta ahora. Será precedido por una fase preparatoria que verá la intervención de las Diócesis y Conferencias Episcopales de los distintos países, con el fin de lograr la escucha y la consulta más amplia posible de todo el Pueblo de Dios; le seguirá una fase de actuación que implicará también a las Iglesias particulares.

El Papa quiere poner a la Iglesia a la escucha del Espíritu Santo que nos llevará a conocer con mayor hondura un aspecto fundamental del ser de la Iglesia y de su misión en el mundo; un aspecto que no duda en calificar de “decisivo”.

No se trata solo del empeño por renovar el rostro de la Iglesia, individuando lo que lo deforma o desfigura; ni de corregir o modificar, eliminar aspectos o espolear la inventiva para encontrar caminos que le permitan realizar mejor su misión. Se trata, sobre todo, de comprender con nuevas luces una dimensión del misterio de la Iglesia: su dimensión de Cuerpo de Cristo y Pueblo de Dios que camina en la historia siguiendo una misma vocación y realizando una idéntica misión o tarea. Representa una llamada a redescubrir el mensaje central del Concilio que ve el misterio de la Iglesia como el Cuerpo de Cristo y Pueblo de Dios que camina en la historia hacia la Jerusalén celeste y busca difundirse en todo el mundo “entrando en la historia de los hombres” (Lumen Gentium, 9). Hechos todos miembros del Cuerpo de Cristo por el Bautismo, animados por su misma Vida, y guiados por el Espíritu Santo, gozamos de la misma dignidad, y somos igualmente responsables de la misión confiada al Hijo por el Padre. La misión evangelizadora es responsabilidad de todos, realizada por cada uno según la propia vocación. No es solo tarea de la Jerarquía que llama a los demás cristianos a colaborar con ella; es tarea común. Todos los bautizados son consagrados como sacerdocio santo -sacerdocio común, auténtico sacerdocio, aunque distinto esencialmente del ministerial o jerárquico-, que “se actualiza por los sacramentos y las virtudes”, y participa verdaderamente de la función profética y real de Cristo. La tarea de edificar la Iglesia, de evangelizar, de construir este mundo según Dios es tarea propia de cada cristiano según su específica vocación y lugar en la Iglesia. Por eso para una Iglesia sinodal, consciente de que camina unida bajo la guía del Espíritu Santo, la comunión en la única fe y en los sacramentos, la participación en la vida y misión de la Iglesia, no es tarea a la que el cristiano es simplemente invitado; le corresponde por derecho propio, por el solo hecho de ser cristiano; pero, al mismo tiempo, es una tarea, un deber, una responsabilidad, que no puede soslayar sin traicionar su condición de cristiano.

Hacer que su vida sea verdaderamente sinodal, es decir, que discorra conforme a los principios de la comunión, la participación y la responsabilidad es un empeño obligado y una tarea decisiva para la Iglesia hoy, y requiere de la oración y del sacrificio de todos.

## En Octubre... oramos por las Misiones



**Señor, contigo he visto y oído  
que las cosas pueden ser diferentes;  
que el desánimo y el cansancio  
no tienen la última palabra,  
porque Tú no abandonas a nadie  
al borde del camino.**

**Contigo he visto y oído  
que Tú vives y quieres que yo también viva,  
que eres bondad y misericordia,  
y que me envías a compartir este anuncio  
—el anuncio más hermoso—  
dejando brotar la alegría  
con la que inundas mi corazón.**

**Señor, yo quiero ser  
amor en movimiento, como Tú.  
Te lo ruego: pon en marcha  
al misionero de esperanza que llevo dentro,  
para que cuente lo que he visto y oído  
a todos mis hermanos del mundo.  
Amén.**

## Sumario

En el sendero de la vida / En Octubre oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes .....	7
Con rostro de mujer.....	8
El sacramento de la Penitencia.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
Fratelli Tutti.....	16
El Decálogo del Rosario.....	17



# La noticia del mes

## DOMUND 2021: CUENTA LO QUE HAS VISTO Y OÍDO

El Domund 2021 es una oportunidad para reactivar nuestro espíritu misionero y **poner a la luz la magnífica labor de tantos misioneros y misioneras** que acompañan a quienes sufren esta y otras “pandemias” olvidadas.

Los que vivimos en situaciones más cómodas y protegidas **no podemos acomodarnos y sobreprotegerlos**. Hemos de salir y contar lo que vemos y oímos que nuestros hermanos y hermanas realizan en otros lugares para anunciar el Reino y hacer crecer la Iglesia de Cristo.

### 1. Qué hemos de contar

A veces nuestro anuncio brota más de la reflexión que de la experiencia, de la inteligencia más que del corazón. Hablamos “de algo”, pero no siempre “de Alguien”. El Papa nos invita a vivir personalmente la **experiencia de Cristo**, para después “contar de Él”, como los primeros apóstoles. Experiencia de amistad que deja una huella imborrable y nos impulsa a la misión. “Con Jesús hemos visto, oído y palpado que las cosas pueden ser diferentes” (n. 3). Solo así podremos hablar y contar de Él en primera persona, sin anunciarnos a nosotros mismos, sino a Jesús como Cristo y Señor (cf. 2 Cor 4,5).

“Todo lo que hemos recibido, todo lo que el Señor nos ha ido concediendo, nos lo ha regalado para que lo pongamos en juego y se lo regalemos gratuitamente a los demás” (n. 7). Hemos de contar, pues, **la misericordia de Dios vivida y experimentada en carne propia**.

### 2. Quiénes lo hemos de contar

La Iglesia es esencialmente misionera (cf. n. 8, citando EN 14) porque es sacramento de Cristo, porque encarna la presencia viva de Jesucristo, el Enviado del Padre, el primer misionero, luz de las gentes. La tarea de la misión **nos corresponde a todos** los que, por el bautismo, somos Iglesia, nos configuramos con Cristo y somos enviados por Él a ser sus testigos.

Despertar la conciencia misionera en todos los bautizados, invitar a cada uno a hacerse cargo y dar a conocer lo que lleva en el corazón, sigue siendo el desafío de todos los que, como **misioneros o animadores de la misión**, sentimos esta vocación más viva y latente.

“Hoy, Jesús necesita corazones que sean capaces de

vivir su vocación como una verdadera historia de amor, que les haga salir a las periferias del mundo y convertirse en mensajeros e instrumentos de compasión. Y es un llamado que Él nos hace a todos, aunque no de la misma manera” (n. 10).

### 3. A quiénes se lo hemos de contar

Jesucristo no excluyó a nadie de su invitación a la conversión y anuncio de la llegada del Reino, pero privilegió a los más pobres y descartados de la sociedad. “Nadie es ajeno, nadie puede sentirse extraño o lejano a este amor de compasión” (n. 1). Como Iglesia, debemos **buscar las periferias geográficas y existenciales** si queremos seguir siendo fieles al mandato de Cristo y tener relevancia en el mundo en que vivimos. Francisco nos recuerda que el **anuncio a los que están alejados** es la tarea primordial de la Iglesia, que la causa misionera debe ser la primera, que es el

mayor desafío para la Iglesia, que la salida misionera es el paradigma de toda obra eclesial (cf. EG 15). Por eso, no podemos quedarnos en espera pasiva en nuestros templos e instituciones.

### 4. Por qué y para qué lo

#### hemos de contar

“Dios ama nuestra humanidad”; “el mundo en el que vivimos y su necesidad de redención no le es ajena” (n. 1). **A Dios le importamos de verdad**. Hemos de sentir el encargo, y el “**deber de amor**”, de llevar a la plenitud de la verdad a todos, convencidos no solo de que es la voluntad de Dios, sino el mayor bien que podemos ofrecer a cada persona concreta. Es el mismo Cristo resucitado el que envió a sus discípulos (cf. Mt 28,19) y el que nos envía a nosotros a evangelizar, a ser testigos vivos de la gratuidad de Dios para con toda la humanidad; misioneros por mandato del Señor, pero también por gratitud para con su misericordia en cada uno de nosotros.

Tras invitarnos a superar cualquier excusa para eludir nuestra tarea misionera, el Papa lanza una de las frases más contundentes de su Mensaje: “En el contexto actual urgen misioneros de esperanza que, ungidos por el Señor, sean capaces de recordar proféticamente que nadie se salva por sí solo” (n. 6). Nuestro mundo necesita conocer a Dios, y **Dios ha querido necesitar de nosotros** para que nuestro mundo le conozca. Por eso, no debemos cansarnos nunca de contar lo que hemos visto y oído.



# ACTUALIDAD DIOCESANA

## Celebración del Envío de los profesores de Religión

El sábado día 11 de septiembre los profesores de Religión Católica de la diócesis de Cuenca se reunieron para tener la primera jornada de formación del curso y para participar en la Celebración del Envío. Tuvo lugar en el edificio de la Biblioteca del Seminario (Antigua Iglesia de la Merced), en la capital conquense.

D. Antonio Salas Ximelis, especialista en pedagogía religiosa y profesor de la Universidad Pontificia de Comillas, impartió dos conferencias sobre la pasión por la enseñanza religiosa escolar. Asistieron unos 70 profesores de Religión de la escuela pública y de los centros concertados.

La celebración de la Eucaristía, hacia el final de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral, estuvo pre-



sidida por nuestro Obispo, Mons. José María Yanguas. En esta celebración, los profesores de religión recibieron la

“missio canonica” que les capacita para impartir la asignatura de religión y moral católica en nombre de la Iglesia.

## La Inmaculada de Éfeso es recibida con gran cariño y devoción por los fieles conquenses



El martes por la tarde, 28 de septiembre, la Inmaculada llegaba a Cuenca desde Éfeso dentro de la peregrinación ‘Madre Ven’ recordando la visita de la Virgen María a Santiago Apóstol y recibiendo el cariño de los fieles conquenses junto a su Obispo, Monseñor José María Yanguas.

A lo largo de los días que permaneció en nuestra ciudad fue acompañada por las diferentes parroquias y grupos religiosos. Hubo momentos de Exposición del Santísimo, como el celebrado por los jóvenes en la tarde del martes, rezo del Rosario, Vísperas, Misa, etc.

La ciudad de Cuenca dijo adiós a la imagen de la Inmaculada Concepción que está peregrinando por España procedente de la ciudad turca de Éfeso el día 30 de septiembre. A primera hora ese día se rezó el Rosario y después se celebró una Misa presidida por el Obispo de Cuenca, D. José M<sup>a</sup> Yanguas. Durante estos días la Virgen recibió el cariño y compañía de los fieles conquenses.



## *El Sr. Obispo oficia la Misa en el Monasterio de San Miguel de las Victorias*



Dentro de los actos organizados con motivo del 450 Aniversario de la victoria de la Batalla de Lepanto en la localidad de Priego, el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ofició una Misa en el Monasterio de San Miguel de las Victorias que se construyó con motivo de ese logro.



## **Apertura del curso académico de la Escuela Diocesana de Ciencias Religiosas 2021-2022**

En la tarde del martes, 5 de octubre, tuvo lugar la apertura del nuevo curso académico de la Escuela Diocesana de Ciencias Religiosas (E.D.C.R.) 2021-2022 en el salón de actos de la Parroquia de San Esteban de Cuenca. A la inauguración asistió el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas.

El director de la Escuela, Pedro Luis Martínez, leyó la memoria del curso anterior y presentó los cursos que se van a impartir a lo largo de este año en la Escuela.

Este año en el Curso Institucional se impartirán las asignaturas de Sagrada Escritura II, Eclesiología y Moral de la persona y sus profesores serán Francisco Mocholí, Declan Huerta y Pedro Luis Martínez.

Por otro lado, en el Curso de Especialización Teológica se tratará en la primera parte sobre "Historia de la Diócesis de Cuenca", a cargo del profesor Antonio Chacón Gómez-Monedero. Y la segunda parte, "El Camino de Santiago. Desarrollo Histórico", será impartido por Vicente Malabía.

El Sr. Obispo, después de dirigir unas palabras de ánimo a los alumnos, declaró inaugurado el nuevo curso de esta Escuela Diocesana.

Las clases del Curso Institucional se imparten los lunes a partir de las 19:30 horas hasta las 21 horas, y las del Curso de Especialización los martes a esa misma hora.

Las personas interesadas pueden recibir más información en el correo electrónico [diocesiscu@gmail.com](mailto:diocesiscu@gmail.com) o llamando al 969 241 900.



La E.D.C.R. está destinada principalmente a todos los seglares que estén interesados en el conocimiento y la profundización de su fe cristiana. Así como a aquellos que colaboran más directamente con la acción apostólica de la Iglesia como son los sacerdotes, catequistas, agentes pastorales, responsables de cofradías y hermandades, profesores de religión, etc.

El objetivo de la E.D.C.R. es dar respuesta válida a la necesidad imperiosa de formación cristiana para contrarrestar la influencia en los cristianos del ambiente secularizante y del subjetivismo que pone en tela de juicio aspectos nucleares del mensaje cristiano o rechazan principios del Magisterio de la Iglesia.

Al finalizar el curso los alumnos reciben un Diploma expedido por el Obispado de Cuenca en el que se acredite la asistencia a las clases y su aprovechamiento.

# La Causa de Canonización de 464 mártires de la persecución religiosa sigue avanzando

El salón de Concilios del Arzobispado de Toledo ha acogido, durante la mañana del pasado 20 de septiembre, la 42ª reunión de la Postulación para las Causas de los Mártires de la Provincia Eclesiástica de Toledo y la diócesis de Ávila. El encuentro ha sido presidido por el Arzobispo de Toledo, Mons. Francisco Cerro Chaves. Han participado los diferentes vicepostuladores de las cinco diócesis que conforman la provincia eclesiástica, además del vicepostulador de la diócesis de Ávila. El postulador es el sacerdote diocesano D. Jorge López Teulón.

La reunión comenzaba con el rezo de la Hora Intermedia y un responso por el alma del vicepostulador de la diócesis de Ciudad Real, D. Francisco del Campo, que falleció víctima del COVID en las primeras semanas de pandemia. Mons. Francisco Cerro agradecía el trabajo firme y constante en estos años de entrega de los sacerdotes que trabajan en esta Causa.

Igualmente traslada su felicitación a la diócesis de Cuenca por la incorporación de Montserrat Álvarez Cuesta, miembro del instituto secular Servi Trinitatis, al equipo de trabajo de las Causas de los Mártires. López Teulón informaba que se trata de un proceso "muy complejo que sigue desarrollándose por medio de la labor abnegada de los sacerdotes que trabajan desde 2003, cuando se abrieron los tribunales para tomar declaraciones a los testigos de dicho proceso".

Historia del proceso de las Causas de los Mártires

El proceso de los mártires lo encabeza el primer obispo que sufrió la persecución religiosa, en 1936, el siervo de Dios, Mons. Eustaquio Nieto Martín.

Durante los dos primeros años se confeccionó el material que permitió obtener la autorización eclesiástica para 940 mártires que componían la Causa y que fue entregado en la Congregación para las Causas de los Santos, durante la visita ad limina de enero de 2005. Posteriormente, las beatificaciones de 2007 y 2013, con los 498 y 523 mártires que subieron a los altares

respectivamente, y en las que estuvieron implicadas la mayoría de las diócesis españolas, retrasaron los trabajos de esta Causa martirial.

Finalmente, en 2016, la Congregación para las Causas de los Santos solicitó que se revisaran los listados reduciendo el grupo de 940 a 464. Se autorizó, nuevamente, estas causas que se dividieron en siete: una por cada una de las diócesis representadas, además de otra causa para 52 frailes franciscanos.

"De esta manera, se facilitaba la documentación y la investigación" subraya el postulador general. Igualmente López Teulón indica que "no hay impedimento para que el resto de los mártires separados de este primer proceso puedan entrar en procesos sucesivos".

El postulador general, en enero de 2018, viajó a Roma junto con los vicepostuladores de Ciudad

Real y de los PP. Franciscanos, tras haberse cerrado en Ciudad Real y Toledo, la antes llamada fase diocesana, para entregar la documentación y comenzar la fase romana. La última reunión se celebró el 16 de abril de 2018 en el Colegio de los Padres Agustinos de Ntra. Sra. del Buen Consejo, en Madrid.

Por otro lado, la previsión de cerrar las causas de las diócesis de Cuenca, Albacete y Ávila se ha ido prolongando hasta el día de hoy. "El deseo de que se pudieran clausurar diocesanamente estas causas entre el último trimestre de 2019 y los primeros meses de 2020, se vio truncado por el inicio de la pandemia del COVID19" abunda D. Jorge López.

Las últimas reuniones que los Obispos de la Provincia eclesiástica de Toledo, presididas por el Arzobispo de Toledo han hecho posible que se reactiven los trabajos. Desde la postulación general se espera que, entre octubre y diciembre de 2021, se pueda realizar la clausura diocesana de los 87 mártires en proceso para la diócesis de Cuenca. Y así poder continuar avanzando con el resto de las causas.



## El Proyecto 'Niño equilibrista' del COF ofrece ayuda a los hijos de familias separadas para asimilar la ruptura

¿Conoces el proyecto 'Niño equilibrista'? A través de él en el Centro de Orientación Familiar San Julián, del Obispo de Cuenca, ayudan a los hijos pre y adolescentes a asimilar el proceso de ruptura que vive la familia cuando los padres deciden separarse. Para más informarte puedes llamar al 608 959 395.



### PROYECTO "NIÑO EQUILIBRISTA"

¿Qué sienten los hijos de padres en proceso de separación o ya separados? ¿Necesitan ayuda?

Este proyecto pretende ayudar a los hijos pre y adolescentes a asimilar el proceso de ruptura que vive la familia.



# Palabras del Papa



El lema de la Jornada Mundial de las Misiones de este año, «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch4,20), es una invitación a cada uno de nosotros a “hacernos cargo” y dar a conocer aquello que tenemos en el corazón. Esta misión es y ha sido siempre la identidad de la Iglesia: «Ella existe para evangelizar» (S. Pablo VI, Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 14). Nuestra vida de fe se debilita, pierde profecía y capacidad de asombro y gratitud en el aislamiento personal o encerrándose en pequeños grupos; por su propia dinámica exige una creciente apertura capaz de llegar y abrazar a todos. Los primeros cristianos, lejos de ser seducidos para recluirse en una élite, fueron atraídos por el Señor y por la vida nueva que ofrecía para ir entre las gentes y testimoniar lo que habían visto y oído: el Reino de Dios está cerca. Lo hicieron con la generosidad, la gratitud y la nobleza propias de aquellos que siembran sabiendo que otros comerán el fruto de su entrega y sacrificio. Por eso me gusta pensar que «aun los más débiles, limitados y heridos pueden ser misioneros a su manera, porque siempre hay que permitir que el bien se comunique, aunque conviva con muchas fragilidades» (Exhort. ap. postsin. Christus vivit, 239).

Mensaje para el Domund 2021

## Un libro para cada mes

### LA MISIÓN, FUTURO DE LA IGLESIA

Anastasio Gil, Fabrizio Meroni

PPC Editorial



Hasta ahora, cuando se hablaba de "la misión", las reflexiones se centraban en aspectos relacionados con la animación y la cooperación misionera. Pero hacía falta que teólogos y misionólogos compartieran opiniones sobre temas que vertebran la fe y el anuncio del Evangelio. En 2017, el Centro Internacional de Animación Misionera (CIAM) y la Obra Pontificia Unión Misional, de las Obras Misionales Pontificias (OMP), organizaron en Roma el primer Seminario en lengua española sobre el tema 'Laicado y misión'. En 2018, la cita se ha repetido, centrándose en la misión 'ad gentes', y eso es lo que recoge esta obra: la misión es el origen, el fin y la vida de la Iglesia. La misión de Jesús puesta en el corazón de la Iglesia se convierte en el criterio para evaluar la eficacia de estructuras pastorales, los resultados de su trabajo apostólico, la fecundidad de sus ministros y la alegría que somos capaces de comunicar. La articulación adecuada de 'anuncio-sacramento-testimonio cristiano' en la misión 'ad gentes' podría ayudar a renovarnos y reformar radicalmente toda la vida y la actividad de la Iglesia.

*Con rostro de mujer*

# JESÚS Y LA MUJER

*Mariano Ortega Ortega*



*“Venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados y Yo os aliviaré” (Mateo 11, 28)*

La mujer forma parte del grupo de marginados en Israel: básicamente es esposa y madre; está sometida al padre o al marido; no puede tomar decisiones por sí misma; su vida es vista a la luz de dar la vida, de tal manera que no tener hijos es un fracaso.

Jesús no discrimina a la mujer, porque, gracias a la colaboración de una mujer, María, fue posible la “Encarnación del Hijo de Dios” (Gálatas 4, 4).

María está presente en el primer signo que hizo Jesús en Caná de Galilea (Juan 2).

Jesús rompe moldes frente a lo que se hacía en Israel: Admite a un grupo de mujeres, que le siguen y le acompañan en la Vida Pública.

En el Calvario serán las mujeres, las que llorarán por Cristo ante el patíbulo de la cruz. Y en el momento solemne de la Resurrección es una mujer, María Magdalena, la primera, que recibe la buena noticia: “Jesús ha resucitado”. Ella es enviada a comunicar esa noticia a los apóstoles, que estaban tristes y decepcionados por la muerte de su Maestro en la cruz.

En la Biblia, hombre y mujer son iguales; llamados a amarse mutuamente y a existir el uno para el otro.

San Juan Pablo II afirma: “La mujer se encuentra en el corazón mismo del acontecimiento salvífico”

En los diversos encuentros de Jesús con las mujeres del Evangelio se pone de manifiesto la defensa de la dignidad de la mujer y su respeto hacia ellas: condena el pecado y salva a la persona pecadora (La Adúltera, la Samaritana, María Magdalena, etc....)

“Creándolos a su imagen y semejanza, Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la vocación y, consiguientemente, la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión” (Catecismo de la Iglesia Católica 2331)





## *El sacramento de la Penitencia*

# *El Sacramento de la Penitencia desde la Sagrada Escritura*

Cuando en el Nuevo Testamento se apunta a la finalidad de la Encarnación, por ejemplo en el relato de la Anunciación a María o en el del sueño de José, se dice que Jesús "salvará a su pueblo de los pecados". Él ha venido, en efecto, a salvar a los pecadores, por medio del perdón de los pecados –la redención– para de este modo hacernos participar de la vida misma de Dios –la filiación adoptiva–.

Por eso, la Iglesia ha recibido el ministerio de la reconciliación. En el primer relato de las apariciones del Resucitado, que nos narra San Juan –Jn 20, 21-23–, en la mañana misma del Domingo de Resurrección, Jesús se hace presente en medio de sus discípulos con el don de la paz, y les encomienda la misión de continuar su obra, guiados y alentados por el Espíritu Santo. En este contexto les encomienda el ministerio de la reconciliación: "a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos". El ministerio de la reconciliación, la administración gozosa del perdón y la misericordia de Dios, están en el centro mismo de la misión de la Iglesia.

Ya en la Última Cena, en el contexto de la institución de la Eucaristía, Jesús interpreta su propia muerte en este sentido: su Sangre se derrama "para el perdón de los pecados". Ese es el sentido del acontecimiento que los Apóstoles todavía no han vivido, para el que Jesús les está preparando, y que se actualiza "cada vez que comemos de este pan y bebemos de este vino".

Si seguimos hacia atrás en la vida y el ministerio de Jesús vemos que la realidad del pecado, del perdón y de la misericordia está constantemente presente. Lo vemos en la parábola del Padre Misericordioso, injustamente llamada del "Hijo Pródigo" o en el evangelio del perdón de la adúltera. Y esos son solo unos pocos ejemplos de tantos y tantos textos con los que Jesús nos muestra que el perdón de Dios se hace presente.

Ante este despliegue de amor incondicional, quien es consciente de ello se da cuenta inmediatamente de su propia pequeñez. Como Pedro, después de la pesca milagrosa, solo le queda decir: "apártate de mí, Señor, que soy un pecador" (Lc 5,1-11). Como el pu-

blicano del templo, no nos atreveríamos siquiera a levantar los ojos al cielo, mientras que el corazón iría repitiendo, al compás de los labios: "¡Oh Dios! Ten misericordia de este pecador" (Lc 18,13).

La grandeza de Dios y la pequeñez del hombre. El diálogo que se establece en el sacramento de la Penitencia no es un diálogo entre iguales. No es una exigencia, ni un mero ajustar cuentas. Es tomar conciencia de la realidad de un amor que nos regenera, que nos reconstruye como personas, que nos devuelve la dignidad perdida por las multiformes manifestaciones de la falsa y orgullosa pretensión de vivir sin Dios –y por tanto de nuestros hermanos– que son todos y cada uno de nuestros pecados.

Por eso –y de ello hablaremos la semana que viene– el pecado no es solamente una transgresión de la ley. No es que arbitrariamente Dios nos ha dicho "no comáis del árbol que está en medio del Jardín". El pecado es algo mucho más sutil, y tiene consecuencias, no solo para con nuestra relación con Dios ni para nosotros mismos, las tiene también para los demás.

# Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

## CARTAS DE SAN PABLO: CARTA A LOS ROMANOS

San Pablo, durante su tercer viaje apostólico (años 53-58), escribió a los gálatas y a la comunidad de Corinto. Las dos cartas a los corintios habían dado sus frutos; la comunidad gozaba de salud y fervor espirituales. Las noticias de las demás iglesias locales fundadas por el Apóstol indican que todo marchaba bien con la gracia del Espíritu. En vista de ello, Pablo proyecta extender su labor apostólica hasta Hispania (cfr Rm 15,28), haciendo una amplia escala en Roma, donde ya se había establecido un buen número de cristianos. Con el fin de preparar debidamente su llegada a Roma, escribe desde Corinto la Carta a los Romanos, en el invierno del año 57-58.

Este escrito, el más largo de todo el epistolario paulino -más que una carta es un tratado doctrinal- ha sido considerado también el más importante. En él expone el Apóstol puntos capitales de la doctrina acerca de la obra redentora de Cristo y sobre la vida cristiana. Profundiza y amplía lo dicho en la Carta a los Gálatas, y presenta de forma más sistemática tanto la acción de Jesucristo Salvador en el creyente como las consecuencias que de ello se siguen.

La comunidad cristiana de Roma estaba formada por judíos y gentiles convertidos. Era importante para San Pablo exponer los efectos de la salvación de Cristo a estos dos grupos de fieles, mostrándoles que ya no había diferencias entre ellos. Tras un largo saludo, en el que presenta a Jesucristo, se extiende en una visión de la humanidad no redimida, alejada y enemistada con Dios después de la caída de Adán. Al contemplar la degradación moral de los

gentiles y los pecados semejantes de los judíos, manifiesta la absoluta necesidad de la Redención de Cristo para alcanzar el perdón y la gracia de Dios. En san Pablo los conceptos del pecado, la muerte, la carne y la Ley son imprescindibles para entender lo que sigue en la carta. El hombre irredento, sometido a esas cuatro fuerzas, sólo podrá librarse de ellas por la obra de la Redención llevada a cabo por Cristo Jesús. La salvación proviene únicamente de Dios a través de Jesucristo Nuestro Señor, y a ella hay que adherirse por la fe, don gratuito de Dios, no efecto de las obras. Pero una vez alcanzada la fe -mediante el Bautismo que injerta al cristiano en Cristo-, los cristianos pueden y deben hacer el bien, con la gracia del Espíritu Santo que habita en ellos y completa la obra de la justificación realizada por Cristo, haciéndoles santos e hijos adoptivos del Padre. Se pasa así del estado de enemistad con Dios al de amistad, del de irredención al de gracia, de la condenación antigua a ser una nueva criatura, abierta a la esperanza de la gloria de los hijos de Dios.



gentiles y los pecados semejantes de los judíos, manifiesta la absoluta necesidad de la Redención de Cristo para alcanzar el perdón y la gracia de Dios. En san Pablo los conceptos del pecado, la muerte, la carne y la Ley son imprescindibles para entender lo que sigue en la carta. El hombre irredento, sometido a esas cuatro fuerzas, sólo podrá librarse de ellas por la obra de la Redención llevada a cabo por Cristo Jesús. La salvación proviene únicamente de Dios a través de Jesucristo Nuestro Señor, y a ella hay que adherirse por la fe, don gratuito de Dios, no efecto de las obras. Pero una vez alcanzada la fe -mediante el Bautismo que injerta al cristiano en Cristo-, los cristianos pueden y deben hacer el bien, con la gracia del Espíritu Santo que habita en ellos y completa la obra de la justificación realizada por Cristo, haciéndoles santos e hijos adoptivos del Padre. Se pasa así del estado de enemistad con Dios al de amistad, del de irredención al de gracia, de la condenación antigua a ser una nueva criatura, abierta a la esperanza de la gloria de los hijos de Dios.

En la segunda parte de la carta Pablo aplica la doctrina anteriormente expuesta a la vida y conducta del cristiano. Vienen entonces, como conclusión, las exigencias morales de la fe, de la «vida en el Espíritu», y los consejos prácticos para conducirse en medio del mundo, todavía irredento, pero al que hay que llevar a la salvación.

La Carta a los Romanos representa un momento cumbre la Revelación divina que nos llega a través del Apóstol.



# Reflexiones en nuestro tiempo

## España, México, el Papa y la ignorancia religiosa

Daniel Arasa

Sucedió hace treinta años. Publiqué en la agencia Europa Press una entrevista que hice a un político. Se armó un “pollo” inmenso, y, a lo largo de las tres semanas siguientes, políticos y toda la prensa catalana, más algunos medios de Madrid, publicaron declaraciones de réplicas y contra-

réplicas y unos y otros se enzarzaron en enfrentamientos que construyeron un verdadero ovillo difícil de desenredar. Pero daba la casualidad de que el asunto a partir del cual se generó tanta polémica nunca fue dicho por el citado político, ni aparecía tampoco en la información inicialmente dada. Polémicas similares entre políticos, a partir de la nada y reflejadas repetidamente en la prensa, he vivido muchas como periodista.

Recientemente, y ya de mayor dimensión y afectando a alguien mucho más importante como es el Papa Francisco, lo hemos tenido con su carta al episcopado mexicano a raíz del 200º aniversario de la independencia de México segregándose del imperio español.

El Papa felicitaba al pueblo mexicano por el aniversario y hablaba de luces y sombras en la evangelización del país. Diversos medios españoles se llenaron de informaciones y artículos de opinión según los cuales el Papa había atacado el legado español, la colonización... y adoptaron una actitud muy hostil hacia el obispo de Roma y Sumo Pontífice. Incluso un personaje político tan importante y emergente como la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, se movió en la misma línea. En ello solo fallaba un pequeño detalle: de todos cuantos hacían declaraciones, ¿quiénes se habían leído el texto que realmente había enviado el Papa? Nadie.

No reproduzco la carta para no alargar este texto, aunque no es extensa, y porque para cualquier lector es fácil recuperar aquella, pero lo cierto es que en ella no aparece referencia a España ni se hace ninguna acusación específica, y si se habla de luces y sombras



en la historia de México se refiere a toda etapa, que puede incluir ciertamente la conquista y evangelización inicial también cabe la persecución a los cristianos en épocas posteriores a la independencia mexicana, incluida la de los cristeros.

Las acometidas contra el Papa en alguna prensa española de derechas han sido duras, en algunos casos diría que insultantes. Realizadas, como se dijo, con la frivolidad de partir de algo que no está en realidad en la carta enviada por Francisco. Acusaban al Papa de antiespañol, de atacar el legado cristiano en América, etc. Su planteamiento de base es el radicalismo patriótico, que recordó al nacionalcatolicismo de otros tiempos, que a la postre resultó mucho más “nacional” que “católico”, y que esto último se subordinaba a lo anterior.

La estupidez fue mayor aún entre algunos izquierdistas, que también sin leerse el texto original del Papa echaron en cara a sus rivales derechistas que no sigan al Papa aunque se declaren católicos. Un conocido presentador de televisión afeó a Díaz Ayuso su actitud apelando a “infalibilidad del Papa”, en la que por supuesto él mismo no cree, pero que en este caso le servía como arma arrojadiza contra adversarios políticos.

Junto al sectarismo y la frivolidad de actuar sin conocer todo el contenido del documento, lo sucedido viene a mostrar la enciclopédica ignorancia religiosa que vivimos. Cualquier cristiano de formación inferior a la media sabe que la infalibilidad del Papa se reduce a muy pocas ocasiones y en asuntos “de fe y costumbres”. Que otras manifestaciones del Magisterio, incluidas las encíclicas, con ser muy importantes y que hay que atender muy seriamente, no son exigencias de fe en sentido estricto. Y si Papa habla de arte, agricultura, fútbol, e incluso de política en la mayoría de los casos, su opinión no tiene por qué ser tenida más en cuenta que la de otras personas.

# LA CARICIA DE LA IGLESIA

## *Otras víctimas del Covid*



"La pandemia ha golpeado con fuerza a los que ya eran perdedores, los más frágiles, a los que no han llegado los mecanismos de protección social". El diagnóstico de Cáritas es brutal, sonrojante. **Seis millones de personas viven en exclusión severa**, dos millones más que antes del inicio del confinamiento, según el informe "Análisis y Perspectivas 2021".

Y es que los efectos de la pandemia se ven mucho más allá del drama de muertos y hospitalizados, ya de por sí brutal. **Once millones de ciudadanos de nuestro país viven en situación de exclusión social, 2,5 más que en 2018**. Sólo cuatro de cada diez hogares españoles viven en una situación de normalidad. "Hay una fuga imparable hacia una sociedad más desigual, donde el grupo que más crece es el de los desfavorecidos", clamó **Thomas Ubrich**, del Equipo de Estudios de Cáritas.

**¿Qué propone Cáritas? Una serie de retos. Son los siguientes:**

1. Devolver su dignidad al trabajo para crear **empleo decente**: Potenciar un mercado de trabajo y un modelo productivo que favorezcan la creación de empleo capaz de garantizar el derecho a un trabajo decente y estable, y con condiciones dignas.
2. Necesidad urgente de **políticas públicas suficientes** y de un sistema público de provisión de vivienda más garantista de nuestros derechos.
3. **La brecha digital** se ha convertido en un motor

de exclusión social. Es primordial impulsar medidas y estrategias que garanticen el acceso al derecho a una conexión a internet de buena calidad, a tener dispositivos que permitan esa conexión y el derecho a adquirir competencias o habilidades para desenvolvernó en ese mundo.

4. **La pobreza y exclusión social** siguen golpeando con más fuerza a la población menor de 18 años en España. El déficit en inversión en infancia y en políticas orientadas a la familia son retos prioritarios en la construcción de una solidaridad intergeneracional efectiva.

5. La **población de origen inmigrante** se aleja un poco más de la inclusión social: Urgen políticas sólidas de equidad y solidaridad para esta población que se encuentra segregada, que ocupa los niveles sociales más desfavorecidos y afronta graves dificultades en empleo, vivienda y pobreza.

6. Esta crisis también ha sido mental. **El estrés, la ansiedad o la fatiga vital** no pueden abordarse solo desde una perspectiva individual, sino que es esencial considerar el entorno social y los factores contextuales que afectan nuestra salud mental. Nuestro sistema público de salud debe integrar una perspectiva de salud mental colectiva y comunitaria.

7. Es necesario **consolidar un sistema de garantía de rentas que proteja**. El IMV debe seguir mejorando en términos de cobertura y protección para ser un sostén económico efectivo y sostenible para las familias que necesitan de estos ingresos.



# Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

## CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE BUDAPEST



Del 5 al 12 de septiembre pasado se ha celebrado el Congreso Eucarístico Internacional de Budapest. La Eucaristía desgraciadamente no es tema noticiable. A pesar de todo, para la Iglesia Católica la celebración y conmemoración de la Eucaristía constituyen su razón de ser. La Iglesia vive de la Eucaristía, dice San Juan Pablo II en su encíclica "Ecclesia de Eucharistia".

La Eucaristía es un encuentro personal con Jesús de Nazaret, con su vida, con su muerte y con su resurrección; y, cuando ese encuentro se produce, marca definitivamente, cambiando para siempre a la persona en la dirección que el amor señala. Porque Dios es amor, como dice el apóstol Juan, sin olvidar que Jesús de Nazaret es el Hijo de Dios. Jesús no es ninguna abstracción, se hace presente de carne y hueso en cada Eucaristía y nos invita a que lo sigamos. "Tarde te amé", reconoce San Agustín en sus Confesiones tras su tardío encuentro con Jesús. Su vida, antes disipada, alocada, confundida, se clarifica, da un giro radical ante la presencia de esa

"hermosura tan antigua y tan nueva".

Lo mismo le pasó a San Pablo, Pablo de Tarso que iba camino de Damasco en persecución de los primeros cristianos. Se deslumbró ante el encuentro con el Galileo, al que odiaba. Como todo el mundo sabe, a partir de ese momento cambió el odio por el amor.

La Eucaristía es una experiencia transformadora de vida, es el motor que impulsa, es el motivo que fundamenta la existencia de todo aquél que, con humildad, se acerca a ella para hacerla suya. Vida en plenitud alumbrada por el sentido de la trascendencia. Así fue la vida de San Manuel González, el obispo de la Eucaristía. Toda su existencia, su gran obra social en Huelva, su obra educadora que continuó en el Seminario de Málaga, su imparable actividad fundadora, toda su actividad pastoral se fundamenta en su encuentro personal con Jesús Eucaristía. Él mismo inventó el neologismo "eucaristizar" como misión evangelizadora. De la Eucaristía extraía la fuerza necesaria para

continuar siempre, incluso para cargar con su gran noche oscura, que comenzó con su exilio en Gibraltar y terminó con su muerte en Palencia. Igualmente Santa Teresa de Calcuta encontró en la fuerza de la Eucaristía el sostén necesario para su dilatada actividad evangelizadora. Veía a Jesús Eucaristía en los rostros de los más pobres y necesitados, en el rictus de los moribundos sin compañía, en el desamparo de los abandonados, en los descartados de la sociedad, según expresión actual del papa Francisco. A cada una de sus fundaciones, y fueron muchas, las llamaba "Sagrario"; y cuando estaba enferma, pedía que le acercaran la "cajita", que no era otra cosa que un diminuto Sagrario. Y claro que también tuvo su noche oscura, tanto que llegó a ofrecer a Jesús el propio vacío que sentía en su interior.

Quien tiene la suerte de mirar cara a cara a Jesús Eucaristía ha encontrado la razón de vivir, a pesar de todas las noches oscuras del mundo, porque Él siempre espera ahí aunque sólo sea para mirarlo y no decirle nada.

# El Rincón Vocacional

*Apertura del Curso Académico 2021-2022  
en los Seminarios Diocesanos de Cuenca*



Los Seminarios Diocesanos Mayor y Menos celebraron el lunes 4 de octubre la apertura del Curso 2021-2022 con una Eucaristía en la capilla mayor del Seminario y un Acto Académico en la iglesia de la Merced, presididos por el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas.

La lección magistral ha sido impartida por D. José Antonio Belinchón, profesor de Teología, bajo el título "La autoridad y el valor de la experiencia mística". El secretario del Seminario, D. Matías Romeo, ha leído la memoria del curso pasado y el rector, D. José Antonio Fernández ha dedicado sus palabras de apertura de curso a insistir en "la



importancia de ser un seminario "en salida" con espíritu misionero, para contagiar a muchos jóvenes la alegría del seguimiento de Jesús". Este curso 2021-2022 el Seminario Mayor cuenta con nueve Seminaristas y con cinco el Menor. Al acto académico también ha asistido el claustro de profesores, los familiares de los seminaristas, religiosas y una representación de la Junta de Co-

fradías de la Semana Santa de Cuenca capital. En el Seminario Mayor los seminaristas realizan estudios de Filosofía y Teología para alcanzar la formación necesaria que requiere un sacerdote. Estos estudios, además de la titulación eclesial, tienen un reconocimiento civil de Diplomatura y Licenciatura.

En concreto para ser sacerdote son seis años de carrera, dos de Filosofía y Ciencias Humanas, en los que conocen la historia del pensamiento, la cultura actual y materias de interés para el futuro sacerdote, como psicología, pedagogía, sociología, etc. Y cuatro años de Teología en los que aprenden todo lo que necesita saber un sacerdote para anunciar el Evan-

gelio como fundamentación de la fe, los Sacramentos, la Moral cristiana, Historia de la Iglesia, Derecho Canónico o Catequesis entre otras muchas cosas.

En el Seminario Menor viven chicos desde 1º de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) a 2º de Bachillerato que reciben su formación académica en colegios e institutos de la ciudad.



# Rincón Misionero

## “LA POBREZA GOLPEA FUERTE. TANTO QUE, POR MUCHO QUE TE PREPARES, CONMOCIONA”

Testimonio de Julián Díez. Misionero en Haití

*Hace menos de un mes que Julián Díez, misionero burgalés, ha llegado a Tabarre, en Puerto Príncipe (Haití). Pocos días antes, el pasado 14 de agosto de 2021, un terremoto de magnitud 7,2 en la escala Richter sacudió el sur de la isla, provocando miles de muertos y heridos.*

“Más de un millón de personas se han quedado en la calle. Este desastre natural y la suma de otros acontecimientos, como el asesinato del presidente del país o la llegada del huracán Grace, hicieron que Haití cobrara algo de protagonismo en los titulares de los medios internacionales... pero solo por unos días.

Sin embargo, el escenario en el que se mueve Haití no es nuevo. La pobreza golpea fuerte, tanto que, por mucho que te prepares, conmociona. Mucha gente no tiene nada y tú nunca tienes suficiente para ofrecer. No es correcto decirlo, pero es un país abandonado por todos... menos por Dios, pues la Iglesia católica es la que más colabora con los pobres. Rica es la tarea social y misionera realizada, con el deseo de ayudar y promocionar a los más necesitados: colegios, escuelas, centros de educación laboral, centros de asistencia sanitaria, hospitales, hogares para ancianos y niños, talleres, iglesias... y más. ¡Gracias! Porque la Iglesia católica somos todos los fieles, y no sólo los misioneros o laicos que nos encontramos dispersos por todo el planeta, y que gracias al apoyo también material, entre todos realizamos de forma regular y por amor a Jesús estas Obras Sociales. Pero también de apoyo moral y espiritual.

Mi primera labor aquí es conocer la realidad en la que vivo. Junto al anuncio del Evangelio a través de las catequesis, de las celebraciones litúrgicas y de la administración de los sacramentos, los misioneros hacemos un trabajo social, que conlleva las mejoras de

condiciones de vida, de higiene, de formación profesional de las gentes, todo ello para el bien de la comunidad. Y también la formación cristiana de las comunidades para que la vida cristiana nos ayude a

modificar las estructuras que generan tanta pobreza y sufrimiento y que hacen que las personas vivan en unas condiciones poco dignas. Aquí la población, más que vivir, sobrevive cada día.

En las poblaciones rurales se dan situaciones de carestía, pero en las ciudades la situación es aún más complicada. La mayor parte de la gente vive con muchas carencias y pobreza en todos los ámbitos, en casas que no tienen las condiciones mínimas de habitabilidad. Viven en condiciones indignas por la falta de espacio, la falta de agua, incluso para

beber, y muchos otros factores que hacen que no se tengan las condiciones mínimas de salud.

Yo os pido que el dolor ajeno jamás nos sea indiferente, que no seamos indiferentes al sufrimiento del prójimo, porque todos somos hijos de Dios aunque vivimos en lugares distintos. La meta a la que nos sentimos llamados los cristianos por el Evangelio es a ser hermanos todos. Seamos como buenos samaritanos que acompañan y ayudan a quienes lo necesitan.

Un recuerdo agradecido por los que han trabajado y sembrado esperanza en este país: laicos, religiosas y religiosos, voluntarios y personas de bien. De modo particular, por la hermana Isabel Solá Matas, de la Congregación Jesús y María, asesinada el 3 de septiembre de 2016. “La sangre de los mártires nos compromete como cristianos”. Y, aunque el motivo de su asesinato parece ser el robo, su opción fue clara en favor de las víctimas del terremoto del 12 de enero de 2010, junto con el trabajo en los barrios y zonas más desfavorecidas del país. Que su sueño se haga realidad”.





# Fratelli tutti

## *La política que se necesita*

**177.** Me permito volver a insistir que «la política no debe someterse a la economía y esta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia». Aunque haya que rechazar el mal uso del poder, la corrupción, la falta de respeto a las leyes y la ineficiencia, «no se puede justificar una economía sin política, que sería incapaz de propiciar otra lógica que rijan los diversos aspectos de la crisis actual». Al contrario, «necesitamos una política que piense con visión amplia, y que lleve adelante un replanteo integral, incorporando en un diálogo interdisciplinario los diversos aspectos de la crisis». Pienso en «una sana política, capaz de reformar las instituciones, coordinarlas y dotarlas de mejores prácticas, que permitan superar presiones e inercias viciosas».

**178.** Ante tantas formas mezquinas e inmediatistas de política, recuerdo que «la grandeza política se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo. Al poder político le cuesta mucho asumir este deber en un proyecto de nación» y más aún en un proyecto común para la humanidad presente y futura. Pensar en los que vendrán no sirve a los fines electorales, pero es lo que exige una justicia auténtica, porque, como enseñaron los Obispos de Portugal, la tierra «es un préstamo que cada generación recibe y debe transmitir a la generación siguiente».

**179.** La sociedad mundial tiene serias fallas estructurales que no se resuelven con parches o soluciones rápidas meramente ocasionales. Hay cosas que deben ser cambiadas con replanteos de fondo y transformaciones importantes. Sólo una sana política podría liderarlo, convocando a los más diversos sectores y a los saberes más variados. De esa manera, una economía integrada en un proyecto político, social, cultural y popular que busque el bien común puede «abrir camino a oportunidades diferentes, que no implican detener la creatividad humana y su sueño de progreso, sino orientar esa energía con cauces nuevos».

**180.** Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles. Cualquier empeño en esta línea se convierte en un ejercicio supremo de la caridad. Porque un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en «el campo de la más amplia caridad, la caridad política». Se trata de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social. Una vez más convoco a rehabilitar la política, que «es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común».

**181.** Todos los compromisos que brotan de la Doctrina Social de la Iglesia «proviene de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mt 22,36-40)». Esto supone reconocer que «el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor». Por esa razón, el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas».

**182.** Esta caridad política supone haber desarrollado un sentido social que supera toda mentalidad individualista: «La caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une». Cada uno es plenamente persona cuando pertenece a un pueblo, y al mismo tiempo no hay verdadero pueblo sin respeto al rostro de cada persona. Pueblo y persona son términos correlativos. La buena política busca caminos de construcción de comunidades en los distintos niveles de la vida social, en orden a reequilibrar y reorientar la globalización para evitar sus efectos disgregantes.





## *El Decálogo del Rosario*

- 1.- “El santo rosario no es una práctica piadosa del pasado, como oración de otros tiempos en los que se podría pensar con nostalgia. Al contrario, el rosario está experimentado una nueva primavera”.
- 2.- “El rosario es uno de los signos más elocuentes del amor que las generaciones jóvenes sienten por Jesús y por su Madre, María”.
- 3.- “En el mundo actual tan dispersivo, esta oración -el rosario- ayuda a poner a Cristo en el centro como hacía la Virgen, que meditaba en su corazón todo lo que se decía de su Hijo, y también lo que El hacía y decía”.
- 4.- “Cuando se reza el rosario, se reviven los momentos más importantes y significativos de la historia de la salvación; se recorren las diversas etapas de la misión de Cristo”.
- 5.- “Con María, el corazón se orienta hacia el misterio de Jesús. Se pone a Cristo en el centro de nuestra vida, de nuestro tiempo, de nuestras ciudades, mediante la contemplación y la meditación de sus santos misterios de gozo, de luz, de dolor y de gloria”.
- 6.- “Que María nos ayude a acoger en nosotros la gracia que procede de los misterios del rosario para que, a través de nosotros, pueda difundirse en la sociedad, a partir de las relaciones diarias, y purificarla de las numerosas fuerzas negativas, abriéndola a la novedad de Dios”.
- 7.- “Cuando se reza el rosario de modo auténtico, no mecánico o superficial sino profundo, trae paz y reconciliación. Encierra en sí la fuerza sanadora del Nombre Santísimo de Jesús, invocado con fe y con amor en el centro de cada Avemaría”.
- 8.- “El rosario, cuando no es mecánica repetición de formas tradicionales, es una meditación bíblica que nos hace recorrer los acontecimientos de la vida de la Señor en compañía de la Santísima Virgen María, conservándolos, como Ella, en nuestro corazón”.
- 9.- “Ahora, que finaliza el mes de mayo, no debe cesar esta buena costumbre, es más debe proseguir todavía más con mayor compromiso de manera que, en la escuela de María, la lámpara de la fe brille cada vez más en el corazón de los cristianos y en sus casas”.
- 10.- “(En el rezo del rosario), os encomiendo las intenciones más urgentes de mi ministerio, las necesidades de la Iglesia, los grandes problemas de la humanidad: la paz en el mundo, la unidad de los cristianos, el diálogo entre las culturas”.